

m-30

Eduardo Carrillo Vázquez

Godín, escritor

Tengo que ir a ver a mis hijos, ya han de haber crecido. Sí, yo siempre los dejo bien comidos. Cuando voy a ver qué puso la marrana, por ejemplo, sigue conspirando M-30, *la pinche cerda*. Le gusta que le jalen del cabello y le digan en la oreja: “Eres una puerca”.

Por eso voy a darle de comer a mis perros, pues los pobrecitos se me salen por las noches a tragar pañales, regar basura y ladrar las calles. La otra vez mataron a un gato, yo había ido a ver qué puso la marrana. Está tramando con insectos blatodeos. Se llaman M-30. Vienen de una galaxia de estrellas de primera generación, son, indefectiblemente, anteriores al sol. Le jalen del cabello y le dicen en la oreja: “Eres una puerca”.

Mis pajaritos volaron del nido porque oyeron un plomazo. A lo lejos cayó el que hacía de carnada para que escaparan. Vago por la muerte buscándolos con vida. M-30. Por eso voy a ver qué pone la marrana. En cuevas urbanas como la canalización o panteones municipales, cucarachas arengan en contra de la mosca de la fruta. Pretenden atacar antes de la guerra nuclear con la que la humanidad se jalará el cabello y se dirá en la oreja: “Eres una puerca”.

Los pasos buscan tu cariño y mi sombra regresa haciendo guiños: el mundo onírico, después de un M-30 intranquilo, la encontró convertida en un blatodeo. Ya puso la marrana. Me gusta que me jale del cabello y me diga en la oreja: “Eres una puerca”.

Érase una vez M-30.